

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 197.

Alicante 5 de Setiembre de 1874.

Año V.

NECESIDAD DE UNA AUTORIDAD

que separe la verdad del error.—Esta autoridad la tiene la Iglesia.—Y, como cabeza suya, el Romano Pontífice sucesor de San Pedro.—Civilizacion.

POR EL

EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE AVILA.

XVII.

Tres elementos entran á constituir, segun nuestro insigne y profundo pensador Balmes, la verdadera civilizacion; el bienestar fisico, el bienestar moral, y el bienestar intelectual. Por manera que aquella sociedad se dirá estar en más alto grado de civilizacion, en la que el mayor número posible de individuos tenga el mayor bienestar fisico posible, el mayor número posible la mayor moralidad posible, y el mayor número posible la mayor instruccion posible.

Es un error creer que alguno de estos elementos por sí solo constituya la verdadera civilizacion. Dadme un pueblo en la mayor prosperidad material imaginable: si á la par no tiene ni moralidad, ni instruccion, ¿podrá decirse que está en un alto, ni aun mediano estado de civilizacion? No: el hombre es más que un

ser fisico y no vive de solo pan. Pues suponed que ese pueblo, además de gozar de un alto grado de prosperidad material, y que esta alcance, nótese bien, al mayor número posible, se halla tambien en un alto grado de instruccion y que este alcanza al mayor número posible: si no tiene á la par moralidad, ¿direis que se halla á grande altura de civilizacion?

Medítenlo bien antes de responder los que están siempre con la palabra «Civilizacion» en los labios, sin haberse acaso parado jamás á meditar su verdadero y completo significado. Mediten bien qué es un pueblo sin moralidad, ó con poca moralidad, aunque sea rico é instruido en lo que concierne á proporcionarse lo meramente útil y deleitable.

El Real Profeta hace en el Salmo 143 una brillante pintura de un pueblo que rebosa comodidad y placer, y concluye diciendo: *Bienaventurado han llamado al pueblo que tiene estas cosas: bienaventurado el pueblo que tiene por Señor á su Dios* (1).

(1) Hé aquí la traduccion que de la parte del Salmo citado que se refiere á nuestro asunto hace, con la uncion y brillantez que acostumbra, nuestro ilustrado y piadoso poeta D. Tomás Gonzalez Carvajal:

.....

Conocemos que no sería sopérfluo extendernos mas en este asunto; pero deseamos mucho concluir esta carta, que vamos escribiendo segun nos permiten otras ocupaciones, y cuya publicacion se dilata más de lo que quisiéramos.

Ese poder divino
Que á tu siervo David salvó algun dia
Lo salve en esta hora.
Como allí fué de la maligna espada
Del contrario y su injusta tiranía
Libre por tí, así ahora
Lo sea de esta gente acostumbrada
A decir falsedades,
Y por su mano á cometer maldades.
Sus hijos arrogantes
Como plantas frondosas
Respirando vigor y lozanía,
Sus hijas rutilantes
Cargadas de preciosas
Joyas; cuya grandeza y bizarría
Del templo me figura
La rica compostura.
Sus graneros y trojes, sus lagares
Con abundancia llenos
De una en otra cosecha rebosando.
Preñadas sus ovejas á millares,
En fértiles terrenos
Pasto siempre abundoso disfrutando,
Y tan bien mantenidas
Y tan gordas sus vacas y lucidas.
Sus cercas y vallados
Sanos, sin abertura
De portillos, sin salto ni vereda,
Sus patios sosegados
En paz quieta y segura,
Sin miedo del ladron que causar pueda
Clamor ni gritería,
Que turbe su alegría.
Así es tanto de todos celebrada,
Cuanto crece y prospera
Feliz esta nacion, y así se dice
Ser entre todas bienaventurada,
Qual ninguna lo fuera
Con tanto bien. Mas yo llamo felice,
Y tal nombre conviene,
A la que por Señor á su Dios tiene.

Con lo dicho nos basta para poder preguntar á los hombres de buena fé, sean por otra parte de las ideas que fueren: ¿creeis que el Papa se opone á la civilizacion tal cual acabamos de explicarla brevemente? ¿Creeis de veras que el Papa intenta neutralizar alguno de esos elementos que la constituyen? ¿Creeis de veras que el Papa no quiere el mayor bienestar posible, lícito y honesto, para el mayor número posible en todas las naciones, conciliado con la mayor instruccion posible y la mayor moralidad posible para el mayor número posible?

Apelamos á la rectitud y buen criterio de cuantos lean estas lineas, sin exceptuar á ninguno; y no decimos más, porque ¿quién se detiene, sin incurrir en nota de insensato, á probar la existencia del sol y de la luz, ni á refutar al que se empeñase en cerrar los ojos y negarla? La historia está abierta para todos; y por otra parte, Su Santidad ha expresado bien claramente qué civilizacion es la que en vano pretende y pretenderá su aprobacion y bendiciones. Esa civilizacion es detestable y funesta. Ni el Papa, ni los Obispos, ni católico alguno puede ni debe reconciliarse con ella. La civilizacion verdadera, tal como la dejamos explicada, es objeto de nuestro anhelo, de nuestros afanes y de nuestras vigiliass. En los países cultos y en los salvajes los hijos de la Iglesia Católica, alentados y sostenidos con las bendiciones del Papa, están dando prácticas y luminosas pruebas de su amor á la civilizacion verdadera y de su celo por propagarla. Los Apóstoles de esa otra que el Papa reprueba, ya vemos lo que hacen en los países que ocupan, en cumplimiento de la mision que del padre

de la mentira y de la rebelion han recibido. Basta.

Progreso.

XVIII.

«Progreso.» Esta palabra anda en boca de muchos y ha alcanzado cierta boga en nuestra época. Creemos, sin embargo, que no pocos de los que la pronuncian con frecuencia, y aun con entusiasmo, no se hayan detenido mucho en determinar su verdadero sentido. Ello es que todos queremos *progreso*; y, sin embargo, no todos pensamos acerca del progreso de una misma manera, ni menos se aplica á todos el dictado de *progresistas*, que unos aprecian en mucho y otros rehusan de todo punto aceptar. Esto prueba que á la palabra se la han dado diferentes y aun contrarios sentidos. Así es en efecto.

Para algunos el progreso es la marcha constante de la humanidad á su absoluta emancipacion de toda autoridad, inclusa la autoridad de Dios. Esta definicion del progreso os causa horror, ¿no es verdad? Si: comprendéis el fondo espantoso de impiedad que encierra, y el sentimiento religioso se subleva contra ella: comprendéis que tal progreso no es la marcha de la humanidad hácia el bien, sino su retroceso á las profundidades del mal; que es, en fin, la marcha del error y de la impiedad á su último y horribilísimo término, la negacion absoluta de Dios, la desaparicion absoluta de la idea de Dios de sobre la tierra.

¿Podrán extrañar los Gobiernos, cualquiera sea su forma, podrán extrañar las naciones, cualquiera sea su constitucion,

podrá extrañar hombre alguno en cuyo corazón exista algun sentimiento religioso, por vago que sea, que el representante mas alto de Dios sobre la tierra, el custodio de la verdad religiosa, el primer defensor del orden social, declare que no puede ni debe reconciliarse ni transigir con el progreso en la acepcion expuesta, y que es un error gravísimo el sostener que debe prestarse á semejante reconciliacion?

Para otros la palabra *progreso* significa solamente el adelanto en todo lo que proporciona á la humanidad ventajas materiales. Esta idea del progreso es por lo menos incompleta, puesto que el hombre, como ya antes dijimos, no es solamente un sér material organizado de esta ó de la otra manera, y que, siendo su parte mas noble espiritual é inmortal, no le bastan para adelantar y perfeccionarse el aprovechamiento y goces de la materia.

Decimos que es incompleta, «por lo ménos» tal idea del progreso, porque si en los adelantos materiales se quiere hacer consistir el progreso con exclusion de los adelantos del espíritu, entonces, como cualquiera conoce, esa idea del progreso es inaceptable, no solo por lo incompleta, sino tambien por lo errónea é impía. De cualquier modo, no puede extrañarse que el Papa no acepte esa idea del progreso, bien sea por lo incompleta é inexacta, bien por lo errónea é impía.

Quizá hay hombres bastante cándidos para quienes la palabra *progreso* no tiene mas significacion que la puramente politica; es decir, que no significa mas que un sistema ó un modo especial de

marchar en política. Si existen estos hombres, y en la idea de su progreso no entra para nada el lastimar la Religión verdadera ni objeto alguno de los que á ella pertenecen, dejémoslos gozar del dulce sueño de sus teorías.

Creemos que el Soberano Pontífice, cuando habla como maestro universal, no da lecciones de política especial y respectiva, sino lecciones de fé y de religión para salvar las naciones y los individuos, y lograr que los sistemas políticos, sean los que quieran, no perjudiquen de modo alguno á esos sagrados objetos ni se opongan á ese fin santo y sublime.

Pero, se nos dirá tal vez: «si desechais esas definiciones del progreso, ¿con cuál otra la sustituís? ¿Cuál es la vuestra, dado que admitais la idea de verdadero progreso? ¿Creeis podernos explicar tambien estas cosas por vuestra teología, por vuestra Biblia?... *Ubi est verbum domini? Veniat* (1).»

Hé aquí nuestra respuesta; progreso es el perfeccionamiento gradual ascendente del hombre acercándose al Sér esencialmente perfecto, que es Dios. Desarrollando algo mas este pensamiento, diríamos que el progreso es la gravitacion constante por la que los individuos y los pueblos deben acercarse cada vez mas á su centro, que es Dios, verdad infinita é inmutable, bondad absoluta y eterna (2). ¿Preguntábais dónde está la palabra del Señor? Hé aquí la palabra del Señor: *Sed vosotros*

perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto (1).

Así entendido el progreso, tened por cierto que la Iglesia, léjos de oponerse á él, os gritará siempre: «adelante, adelante, sin detenerse jamás hasta unirse, del modo mas eminente que posible sea, á la eterna perfeccion de Dios, y ser con él eternamente perfectos.» *Jungere æternitati Dei, et cum illo æternus esto*, decia San Agustin.

Al leer esto, de seguro que se nos replica; «esos son muy buenos conceptos místicos para explicar el progreso espiritual y edificar las almas fieles. Nosotros tratamos del *progreso útil*, del *progreso positivo*.» En tan pocas palabras dais á conocer vuestro error y vuestras poco meditadas tendencias. Desde que creéis que la ciencia de Dios no toca de modo alguno á las cosas de la vida presente, y que, por lo mismo, *debeis desentenderos, emanciparos* de ella para plantear vuestras teorías y establecer vuestros sistemas; desde que el demonio del orgullo os ciega hasta el punto de haceros creer que vosotros sois unos hombres aparte, que podeis enseñar y practicar sin cuidaros si vais ó no conformes á la doctrina de Dios explicada por la Iglesia, y que no debeis de modo alguno pensar y obrar como los cristianos dóciles y sencillos que creen y obran sin discutir, estais en el camino del error, en las sendas del mal, tal vez sin conocerlo.

«¡Progreso útil! ¡progreso positivo!» Y ¿qué puede ser verdaderamente útil, verdaderamente positivo para el hombre si no corresponde á las necesidades de

(1) Jerem. 17.

(2) Tomamos en parte esta definicion de Mr. Raymond en su notable obra *El Catolicismo en el siglo XIX*.

(1) Mat. 3. v. 48.

la mas noble parte de su ser, por ma que proporcione alguna ventaja, algun goce pasajero á sus sentidos? ¡Error grosero, aplicar exclusivamente el dictado de útil y positivo á lo que es de suyo menos sólido, mas insubsistente y mas fugaz, y negarlo á lo que es mas realmente provechoso y de eterna duracion! ¡Manera de hablar materialista! ¡Fórmula de lenguaje mas que pagano!

Decís que solo explicamos el progreso en un sentido místico. Os equivocáis. Antes de otra cosa, conviene que noteis que cuando Jesucristo dirigió aquellas palabras á sus discípulos «sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto» fué despues de exhortarlos al amor, á la caridad, á *hacer bien*, aun á los mismos enemigos, á sus perseguidores y calumniadores, para ser así verdaderos hijos del Padre celestial que *hace salir el sol sobre los buenos y los malos, y llueve sobre los justos y pecadores*. Se trata, pues, de un progreso práctico, de una perfeccion útil para todos, puesto que se trata de amar y *hacer bien* á los hombres, aun á los malos.

BREVE DE SU SANTIDAD

Á LOS MÉDICOS CATÓLICOS.

A continuacion insertamos el Breve dirigido por el Padre Santo á la Academia filosófico-médica, de que ya hemos dado cuenta á nuestros lectores en la seccion de Movimiento Católico:

A Nuestro querido hijo Alfonso Travaglini, doctor en medicina y cirugía, fundador de la Academia filosófico-médica.

PIO IX, PAPA.

Cuando en el mes de Marzo último te recibimos, querido hijo, y á Juan Maria Barnoldi, Sacerdote de la Compañia de Jesús, que te ha ayudado de especial manera para el establecimiento de la proyectada Academia, y á otros personajes distinguidos que habian dado su aprobacion al proyecto, te felicitamos por haber tomado la resolucion de guiar la ciencia médica á los saludables principios de la filosofia de que se ha separado hace tiempo, por medio de los mismos médicos, (que con frecuencia son los autores y propagandistas de los errores del materialismo), y de procurar restablecer la verdadera doctrina sobre la esencia de las cosas y sobre su origen, especialmente en lo que concierne á la naturaleza humana en que se ocupa la medicina; de tal suerte, que venga el remedio de donde en tan gran escala ha venido el mal. Hoy nos alegramos de que el éxito haya correspondido á nuestros votos y de que sabios italianos, cuyo número pasa de ciento, hayan dado sus nombres á la naciente Academia, lo que hace asegurar para ella, en un porvenir próximo, éxito aun mas brillante.

Tenemos el mayor placer al ver que te has propuesto no admitir como asociados sino á aquellos que profesen y estén dispuestos á defender las doctrinas emanadas de la Santa Sede y de los sagrados Concilios, y singularmente los principios del doctor Angélico relativos

á la union del alma intelectual con el cuerpo humano, á la forma sustancial y á la esencia de la materia.

Así es como podrán repararse los estragos causados por el materialismo á la Religion y á la ciencia; bajo el influjo de la verdad, esta misma ciencia se desenvolverá de las tinieblas del error y marchará por las vias del verdadero progreso.

Ahora bien; como la verdad viene de Dios, segun lo enseña la teologia con admirable claridad, no puede encontrarse en el menor desacuerdo con la filosofia ni con las leyes de la naturaleza; de donde se sigue, que si con buena voluntad se procura hacer volver la inteligencia á la fé, se trabaja al mismo tiempo por la solidez de la ciencia, por su desenvolvimiento y su progreso, entonces el hombre sale del fango en que un vergonzoso materialismo le tiene rebajado en compañía de los brutos, y se eleva á la dignidad de los hijos de Dios. Velad, pues, cuidadosamente en no admitir en vuestra sociedad á aquellos que están imbuidos con los errores de la opinion moderna, no sea que el orgullo de una vana erudicion les conduzca á esparcir poco á poco la discordia entre vosotros y á sustraer los espíritus de la autoridad de la Iglesia, en la cual Nuestro Señor Jesucristo ha puesto la cátedra infalible de la verdad.

Si perseverais en vuestro loable desig-
nio, si evitais los lazos de los falsos her-
manos, si penetrados de un mismo amor
y de un mismo celo por la Religion, os
esforzais en buscar la verdad, en que
brille y se difunda, seguramente habreis
merecido bien de la Iglesia, de la ciencia,
de la sociedad civil y religiosa, y vereis

vuestra Academia crecer rápidamente y con honra por el apoyo de una multitud de sábios y los aplausos de todas las personas honradas.

Tales son los votos que hacemos por ti, esperándolo así; y como presagio de los favores divinos, y como prenda de nuestra paternal benevolencia, te concedemos á ti, querido hijo, y á todos los individuos de la Academia filosófico-médica de Santo Tomás de Aquino, Nuestra bendicion Apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, el 23 de Julio de 1874, año vigésimonono de Nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

Esta Academia ha venido á poner en práctica el proyecto formado por el médico Andrés Belli cuando la usurpacion de Roma por Napoleon. Aquel pensaba establecer una academia de Medicina bajo la proteccion de San Basilio Magno, doctísimo en tal ciencia, pero no llegó á fundarse. El médico Travaglini ha venido á reanudar la série de médicos defensores de la verdad católica, que por fortuna son numerosísimos en los anales cristianos.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

ROMA.

Venta de los bienes de la Propaganda.

—Gracia concedida por el Santo Padre á la devocion de las Cadenas de San Pedro.—Una Asociacion de médicos católicos.—La muerte del Padre Zheiner.

No contentos los revolucionarios italianos con haber despojado al Papa de

sus Estados, reduciéndolo á vivir de limosna y teniéndolo como cautivo en su propia casa; no satisfechos con haber quitado sus bienes al Clero secular y regular, impidiendo de esta suerte su educacion y propagacion, trabajan sin descanso por destruir todas las instituciones católicas, aun aquellas que, como la Propaganda, se han fundado con el dinero de las naciones cristianas, y han prestado y prestan tan eminentes servicios á la causa de la civilizacion del mundo.

El acuerdo en cuya virtud la junta liquidadora de los bienes eclesiásticos mandó vender en pública subasta la *villa Montalto*, cerca de Frascati, del cual dimos oportunamente noticia á nuestros lectores, puede citarse en confirmacion de esta verdad. Los periódicos italianos de estos últimos dias anuncian la ejecucion de una medida tan inicua como ilegal, dando cuenta de haberse adjudicado dicha finca al duque Grazioli por la suma de 322.000 liras (pesetas). El proceder del Gobierno italiano en esta ocasion ha sido tan injusto y doloroso como de costumbre: no obstante haber asegurado á las potencias europeas en su *Memorandum* sobre las garantías concedidas á la Santa Sede, que se obligaba á «conservar íntegramente y sin someterlas á impuestos especiales todas las propiedades eclesiásticas, cuyas rentas pertenecieran á fundaciones, beneficios, corporaciones é institutos eclesiásticos, existentes en Roma,» despues de haber despojado gradualmente al Papa, á las Ordenes religiosas y á los establecimientos de caridad, ha puesto mano en una institucion que no se atrevió á tocar ni aun el mismo Napoleon I. Y esta injusta expoliacion se

ha llevado á cabo á ciencia y paciencia de los representantes de todas las naciones, sin que ninguno se haya atrevido á levantar su voz para anatematizarla, antes por el contrario, sancionando todos con su culpable silencio un atentado contra la Iglesia, que asimismo es un golpe de muerte para la causa de la civilizacion.

Porque no es posible llamarse á engaño sobre las consecuencias del hecho que nos ocupa. No contando la Propaganda para el porvenir con recursos propios, sino únicamente con una renta pública garantizada por el exhausto Tesoro italiano, que puede suspender cuando quiera, como entre nosotros se ha hecho, el pago de las obligaciones eclesiásticas, bien por acceder á las crecientes exigencias de la revolucion, ya obedeciendo á una orden de Bismark, en caso de guerra ó con cualquier otro pretexto, esta grandiosa institucion se verá tarde ó temprano obligada á paralizar sus tareas, y por tanto, en la imposibilidad de proseguir su obra civilizadora.

Los representantes del Episcopado católico en Roma han protestado enérgicamente contra la nueva iniquidad del gobierno italiano, y la Propaganda ha citado el dia 6 de Agosto ante los tribunales romanos á la junta liquidadora; pero la *justicia* de Victor Manuel ha dado demasiadas pruebas de inmoralidad y de abyecto servilismo, para que podamos hacernos ilusiones sobre el resultado del litigio. Y como no es de esperar desgraciadamente, que las naciones europeas, no obstante que algunas de ellas aun se llaman católicas, dejen de ser, como hasta ahora han sido, testigos impasibles cuando no auxiliares encubiertos del despojo

y la opresion universal de la Iglesia, veremos consumarse esta obra de iniquidad, y habrán alcanzado los impios uno de sus mayores triunfos.

El mismo dia en que la congregacion de la Propaganda citaba ante el tribunal de Roma, por medio de su procurador, al presidente de la junta liquidadora Giuseppe Lanzi, Su Santidad se dignaba abrir el rico tesoro de las sagradas indulgencias, para aumentar la devocion á las Cadenas de San Pedro; y accediendo á la súplica del ilustre director de *L'Unitá Cattolica*, Santiago Margotti, concedia trescientos dias de indulgencias á los fieles que reciten devotamente una vez al dia la siguiente oracion.

Oh Dios, que libraste á Pedro de los hierros que lo aprisionaban, te rogamos que desates tambien las ligaduras de nuestros pecados, y mirándonos con ojos de misericordia, alejes de nosotros todo género de males.

El movimiento de retorno á la filosofia escolástica crece en todas partes y muy especialmente en la pátria del Angel de las escuelas. Asi lo demuestra la reciente fundacion de una Academia filosófico-médica, bajo la advocacion de Santo Tomas de Aquino, debida á los esfuerzos del doctor Alfonso Travaglini, y cuyos miembros han de ser todos católicos sin restriccion. No es dudoso que esta alianza de los estudios fisiológicos con los de la filosofia cristiana que ha ilustrado los nombres de Liberatore, Brentazznoli y Bianchi en Italia, de Fredault y Tessier en Francia, será en gran manera provechosa para los buenos estudios antropológicos.

La Iglesia ha experimentado en estos

dias una terrible pérdida con la muerte del infatigable Padre Agustin Theiner, Sacerdote de la congregacion del Oratorio de Roma y archivero secreto del Vaticano. Nacido en Breslau el 11 de Abril de 1804, cursó con gran aprovechamiento en aquella Universidad teología, filosofia y derecho, habiendo llamado mucho la atencion su primera obra sobre *El celibato eclesiástico y sus consecuencias*, de que se hicieron en poco tiempo dos ediciones. En 1829 lo pensionó el Gobierno prusiano para que llevase á cabo una comision científica, con cuyo motivo hubo de visitar las principales bibliotecas y archivos de Inglaterra, Austria y Francia. Habiéndose suscitado algunas dudas sobre la ortodoxia de sus ideas, se trasladó á Roma en Marzo de 1831, y fué admitido en el Seminario de jesuitas de San Eusebio, del que pasó más tarde á la congregacion del Oratorio.

Las numerosas obras de historia y de derecho canónico que nos ha legado, atestiguan su celo en defensa de la Iglesia, y le hacen acreedor á un lugar preferente entre los eruditos y polemistas católicos de nuestra época. Versan por su mayor parte sobre puntos de derecho canónico; y citaremos aquí como dignas de especial mencion sus *Recherches sur plusieurs publications inédites de décrets du moyen age*, Paris, 1832; sus *Disquisitiones in præcipuas canonum et decretalium collectiones*, Roma, 1836, y el *Codex diplomaticus domini temporalis Sanctæ Sedis*, Roma, 1862.

Despues de un viaje á Austria para reunir materiales con destino á una obra que se proponia publicar muy en breve, y cuando daba tregua por algun tiempo á

as tareas literarias en la casa de su Congregacion en Santa Maria de Vallicella, se vió acometido de una enfermedad que en pocas horas lo ha llevado al sepulcro, no sin haber recibido antes la bendicion de Su Santidad.

Con la muerte del Padre Theiner, que ha sido verdaderamente ejemplar, pierde tambien Europa uno de sus mas sábios escritores, y la Congregacion del Oratorio de Roma una gloria solo comparable al famoso Cardenal Baronio, de cuyos *Anales eclesiásticos* era digno continuador el ilustre oratoriano.

ALEMANIA.

Circulares del Gobierno aleman contra la prensa y las asociaciones católicas. — Asociacion berlinesa del partido del centro. — Rasgos de la persecucion religiosa. — Disposicion del ministro de Cultos para la fundacion de la nueva Iglesia. — Triunfo de los católicos.

El valeroso periódico de Berlin *La Germania*, ha publicado hace algunos dias las dos circulares dirigidas por el ministro de Justicia de Prusia á las autoridades judiciales sobre las asociaciones y la prensa católica. La supresion gradual é incesante de los círculos católicos en todos los puntos del imperio, y la persecucion de que están siendo objeto los periódicos en muchas localidades, han sido las inmediatas consecuencias de las instrucciones que se dan en dichas circulares, dignas por su refinada malicia del más inicuo perseguidor del Catolicismo.

El ministro del Interior, por su parte, ha prevenido á todos los *landrathe*

ó gobernadores de distrito, que no toleren las reuniones locales de los individuos afiliados á la Asociacion de Maguncia. Seria imposible enumerar todas las ciudades y pueblos donde, segun nos dicen diariamente los periódicos, se han cerrado los locales destinados para sus reuniones por los católicos que formaban parte de aquella vasta asociacion, en virtud de la órden que acabamos de citar. Se ve bien á las claras que el Gobierno prusiano pretende excluir virtualmente á los católicos del goce del derecho de asociacion, garantido por la Constitucion de 31 de Enero de 1850. Pero estos no parecen abatirse por las rigurosas medidas de que se muestra tan pródigo el canciller aleman; antes por el contrario, más firmes y mas celosos cada dia en la defensa de su fé, unen sus esfuerzos, estrechan sus filas y se aprestan para la lucha, imitando el noble ejemplo de sus Sacerdotes y Obispos. «El ejército católico, dice *La Germania* en su número del 5 de Agosto, lleva tras si una *landneher* considerable, y cuenta con una *landsturm* no ménos poderosa.»

Esta union de los católicos para prepararse á la resistencia defendiendo sus derechos, hollados y desconocidos por el gobierno de Prusia, acaba de manifestarse con la fundacion de una asociacion política, que lleva el nombre de Asociacion berlinesa del partido del Centro. Todos sus miembros tienen la obligacion de contribuir mensualmente con 25 *pfennige* (30 céntimos) para los gastos de la Asociacion, á la cual podrán pertenecer los católicos de Berlin, que pasan de 60.000, y los 4.000 de Charlottenbourg. Su programa, como el mismo nombre lo indi-

ca, no es otro que el de la fracción parlamentaria del centro, y su objeto principal hacer que triunfe, empleando para ello todos los medios legales. Las reuniones que celebre, tanto ordinarias como extraordinarias, serán públicas y estarán sujetas á la vigilancia de la autoridad.

Asegúrase que Bismark piensa someter al Parlamento en la próxima legislatura una nueva ley sobre el derecho de asociación que, si el *Reichstag* consiente en asociarse, como se puede temer con fundamento, á los planes del canciller, dará al traste con todas aquellas que no sean favorables al gobierno.

Este demuestra diariamente con sus actos que no está dispuesto á ceder en su inícuca persecucion á la Iglesia católica.

Son innumerables los rasgos de crueldad y de saña contra los que se oponen á las llamadas «leyes eclesiásticas,» de que nos dan cuenta todos los dias el telégrafo, la prensa y las correspondencias particulares. El tribunal de Cleves ha condenado en un solo dia á prision «por contumacia» á once sacerdotes. Diez y nueve miembros de la Union Católica de Maguncia, casi todos pertenecientes á la nobleza mas calificada, han sido sentenciados el dia 7 del actual por el tribunal correccional de Aix-la-Chapelle á 40 thalers de multa ó subsidiariamente á ocho dias de prision. El Dean del Cabil-do de Posen recibe una cita para comparecer ante el tribunal y manifestar el paradero del actual administrador apostólico de la diócesis, y se le encarcela por el solo hecho de decir que nada sabe sobre lo que se le pregunta. Es verdaderamente imposible enumerar, siquiera sea ligeramente, los hechos de esta natu-

raleza que registran las crónicas de la persecucion religiosa en Prusia.

Como si estos medios directos, que comunmente emplea, no fueran bastantes al gobierno prusiano para satisfacer su ódio contra el Catolicismo, acaba de escogitar uno, merced al cual impedirá la construccion de nuevas Iglesias católicas. Hasta ahora no se necesitaba para construir una iglesia de autorizacion del Estado: de aquí en adelante, segun una circular dirigida últimamente por el ministro de cultos á las autoridades de todas las provincias del reino, «guardando esto relacion con los asuntos del Estado, será absolutamente necesario el previo permiso de las autoridades.» El contenido de la circular indica claramente que Falk, digno satélite del canciller del imperio, no se propone con esto otro fin que detener la visible propagacion del catolicismo en Prusia.

Terminaremos nuestra relacion dando cuenta de dos faustos sucesos; la conversion al Catolicismo del célebre historiador Onno-Kloop, uno de los jefes del partido hannoveriano, que anuncia la *Volkszeitung* de Osnabruck, y el triunfo alcanzado en la eleccion parcial de Bitbourg para el *Reichstag* el 9 de este mes por el ilustre conde Hompesch, candidato del Centro, que obtuvo 11.667 votos sobre el candidato patrocinado por Bismark, que reunió únicamente 1.983.

INGLATERRA.

Mensaje de adhesion de las señoras católicas de la Gran Bretaña é Irlanda á las señoras católicas de Munster.— Proyecto de un edificio

para las reuniones de los católicos en Londres.—El proceso de canonización de los mártires ingleses.

Como muestra de la solidaridad que existe entre los católicos del mundo entero, puede citarse entre otros muchos el siguiente hecho de que nos han dado cuenta hace muy pocos días los periódicos ingleses. La marquesa de Lothian y otras muchas señoras católicas de Inglaterra se ocupan en reunir firmas para una circular ó mensaje de simpatía á las señoras de Munster, «que han dado tan nobles muestras de adhesión á su Arzobispo encarcelado, lo cual ha hecho que sean citadas ante los tribunales de justicia y condenadas á una multa, despues de haberlas amenazado con la prision.» Cada señora al firmar entrega una cantidad que se destina para comprar una caja magnífica en que habia de enviarse dicho documento. Se cree que esto dará lugar á una reunion de los católicos, que se verificará probablemente en la sala San James con el fin de leer el mensaje y espresar la simpatía de los católicos ingleses, como se hizo en la última primavera á los Obispos y Sacerdotes alemanes que se ven perseguidos por el Gobierno de su país.

En caso de que se celebre este *meeting*, será uno de los últimos en que sea necesario recurrir á un local donde se reúnan sucesivamente las gentes que profesan todas las opiniones religiosas y políticas, pues se trata de fundar en el centro de la metrópoli un gran edificio propio de los católicos, en que puedan reunirse los diversos grupos hoy esparcidos por todos los puntos de Londres, con la Asociación

de jóvenes católicos, la Academia, etc. Las personas que han concebido esta idea, que gozan de mucha influencia entre los católicos, consideran como muy suficiente para el objeto un capital de 250.000 francos que se formará emitiendo diez mil acciones de 25 francos cada una.

Durante la última quincena de Junio y todo el mes de Julio, se han ocupado en el oratorio de Drompton en reunir materiales para el proceso de canonización de los católicos ingleses que desde 1577 á 1681 han sido martirizados por causa de su religion. En la actualidad se ocupan en copiar los testimonios y declaraciones, muchos de los cuales son edificantes. El número de los mártires se eleva á 259, de los cuales 144 son Sacerdotes regulares; 24 jesuitas, 9 benedictinos, 7 franciscanos y 79 seglares.

AUSTRIA.

La eleccion de Patriarca de la Iglesia sérbia.—Inmision del Gobierno en los asuntos eclesiásticos.—La organizacion del partido católico.

El emperador Francisco José ha aprobado el 7 de Agosto la eleccion del metropolitano romano de Hermannstadt, M. Ivacskovics, para la Sede patriarcal de la Iglesia sérbia en Carlowitz. La instalacion solemne del nuevo jefe de la Iglesia sérbia debe haberse verificado el 18 de este mes.

En la sesion del Congreso sérbio del 12 de Agosto, el comisario imperial hizo que se leyera el rescripto real, en que se confirmaba la eleccion de monseñor Ivacskovics, despues de lo cual se ha leído

tambien el decreto de S. M., resolviendo no sancionar la decision tomada por el Congreso en 1871 sobre dotacion del Patriarca.

Los individuos del Congreso fueron enseguida colectivamente á felicitar al nuevo Prelado.

El gobierno austriaco, copiando servilmente á los perseguidores de la Iglesia en Suiza y Prusia, se ha opuesto, fundándose en su calidad de extranjero, á que el Obispo sajón monseñor Forwerk, delegado al efecto por el Cardenal Arzobispo príncipe de Schwarzenberg, administrase el Sacramento de la Confirmacion en la diócesis de Koeniggratz, por hallarse impedido el Obispo monseñor Hanl, anciano de noventa años. Habiendo sido inútil la protesta, hecha con este motivo por monseñor Forwerk, fué nombrado para sustituirle el Obispo sufragáneo de Praga, monseñor Frucha. Este hecho muestra bien á las claras que el Gobierno se encuentra dispuesto, contra lo que hasta ahora se habia creído, á poner en vigor las iníquas leyes de Mayo.

Los católicos, que hasta ahora habian combatido en las filas de la oposicion feudal, se aprestan para la lucha á que les provoca el Gobierno, y procuran darse una organizacion fuerte é independiente. Está en vias de formarse un gran partido católico, cuya accion se hará sentir enérgicamente en el próximo Reichsrath, y se cuenta ya con 150.000 florines, que han de emplearse en hacer propaganda.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial á las nueve menos cuarto misa conventual. En Santa María á las ocho y media misa mayor y por la tarde á las cinco y media continua la novena de S. Ramon. En las Agustinas predicará en la novena de la Virgen D. José Juliá, capellan de la misma.

Lunes.—En las Agustinas á las siete y media de la mañana se celebrará un solemne aniversario en sufragio de los cofrades difuntos.

Martes.—La Natividad de la Virgen. En la Colegial misa conventual á las nueve. En las Agustinas misa de renovacion á las siete y cuarto. En la ermita del Socorro á las diez misa mayor con sermon que dirá el referido D. José Juliá, y por la tarde á las cinco y media será la procesion.

Jueves.—En las Capuchinas á las seis y media misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro trisagio.

Sábado.—En la Colegial á las siete y media misa de renovacion.



SEGUNDO ANIVERSARIO

DE LA

SRTA. DOÑA ANA MORÓ.

Su afligida madre, hermano, tias y demás parientes suplican á sus amigos rueguen á Dios por el eterno descanso de su alma y se sirvan asistir á tan religioso acto que tendrá efecto el dia 10 del corriente á las diez de su mañana, en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, de lo que recibirán un especial favor.

Alicante, Setiembre 1874.